



La Silla Solitaria



Autor: Mario Jurado Puentes
Título: Eva. Las Extensiones del Cuerpo.
Técnica: Ensamblaje.



DIANA CAROLINA ARCOS

FEROZ Y HAMBRIENTO

Yo me condeno a la media luz de esta habitación,
Feroz y hambriento animal
te condeno a ver pasar sobre ti, la tranquila muerte de mis seres queridos .
Enrollada en el silencio hipócrita de esta casa vacía
Te pido clemencia,
Te pido un favor.

¡Oh! Feroz,
¡Oh! hambriento animal viajero,
Servil mensajero de todo olvido,
De toda desgracia.

Abraza mis culpas, no me dejes morir
Sin haber pasado por encima tuyo

¡Oh! feroz mutante
te has devorado la vida de mi madre
¿ahora quién cuidara de mi?

SOMOS MUERTE

La lágrima de tus ojos, la sangre de tu cuerpo que fluye en el recuerdo de un ser naciente, la musicalidad de aquellas guitarras apresuradas, son la mejor sensación que aprecian mis sentidos.

Cien noches sin dormir me cuentan los secretos de los amantes, herederos del olvido, inquilinos en el dolor, la nostalgia y la melancolía.

Los ojos de la noche apresan tu sombra, por donde quiera que vaya estará condicionada, porque somos muerte; del amor, de la inocencia, de la verdad.

Cadáveres exquisitos de una vida desenfundada, de una existencia maravillosa y placentera, somos muerte; un cementerio ambulante, un cuento mal escrito, somos muerte; un grupo de teatro en decadencia, el miedo bajo tus sábanas.

Porque hemos vagado largos años siendo sombras anestesiadas que sólo esperan el fin, olvidamos el mapa de regreso a casa; hemos sido aniquilados en este juego de mesa que un dios no pudo haber inventado.

Somos muerte; la moral nos extermina, la fidelidad nunca existió, porque somos asesinos insaciables que devoran el cariño, parásitos del amor...

Porque usted allí sentado de verdad, comprende estas palabras o quizás las transforma en vano instante porque somos muerte en el olvido...

TALLADA MUJER DE ACERO

De contorno gris nuestros días,
Silencios sepulcrales acarician nuestros cuerpos
Mujer de acero maleable...
Una noche antes de tu partida,
Vi el sonido de tu hermosa voz que
Jugueteaba con un grillo.

¡Oh! tormento del profundo mar que tu juventud recorrió,
De tus insípidos lamentos y de tu desmesurada vida
Nuestra intranquila existencia.

¡Oh! si de la infancia hay recuerdos
Todos son tuyos,
Invencible dama

Aun puedo tocar tu rostro
Con la sensatez de una niña
Y sentir el olor al amor...

Si entre el malvado monstruo que todo se lleva
Y nuestra existencia:
Tú hubieses sido niña y yo adulta...
Ahora los gemidos del pasado nos arañan la piel
Con oscuro frío que evoca la maldad de nuestra esfera

Tallada mujer de acero
No me engañas tus palabras se congelan,
Tus frases tienen frío,
Hay tristeza en tu sombra,
El tiempo grita todo comienza a fallecer

Te vuelves niña cuando el alma empieza a anochecer
El sol está nublado y la incandescente risa termina.

EL BESO MUERTO

La insípida saliva que sale de su boca, en el añorado juego que le hacen mis labios a los tuyos, lo frío de tu lengua que se esconde de la mía, como negándose al beso, tu mirada caída en el pasado deseo, no logra convencerme de lo contrario, beso ha muerto; me di cuenta en estas pálidas noches en que una mano angustiada arde en pasión buscando la suerte, ese beso que sabe a vacío, con un eco doloroso de la nada, la viviente muerte nos visita cadáveres ajenos...
Todo ha fallecido.

¿QUIÉN FUÍ?

¿Quién fui?

En el silencio bullicioso que aqueja mi alma desnuda;
Y si por bares de la ciudad me han visto merodear
es en busca de un vino tinto para apaciguar la calma,
la tan frágil dureza de estas calles de la nueva ciudad
que me devolvió el poema de la risa macabra,
el frío calor de sus noches aborreció por completo
esas cuatro paredes, en las cuales se sumergía
escurridiza mi silueta desangrada de asombro
ante el silencio de estos versos,
como huir de mi camino yo no creo en el destino,
llevo años de tormentosas alegrías que no evocan calma
me arrastran al fin inmortal.
Mi laxa, lívida y escuálida figura protagonista del retrato
Abismado no congela sensaciones
Y me pregunto nuevamente,
¿quién fui ante esos pasivos días?
alguien felizmente frustrado
enaltecido por la maldad del enemigo que corroe
el cuerpo y el ser,
observo esta clara noche, esta oscura mañana
que escuchan el plañido de mi locura inacabada
presienten las lágrimas de mis poemas
entre las páginas de Baudelaire, mis perfectas
debilidades y ese algo que chipotea en mi ventana
como incitándome a la muerte,
pero tan solo busco respuesta
¿quién fui?
en seguida contesto a mi misma
fui, soy y seré un viejo poema eterno y mortal.

DEL HUMO

Nací para esta noche
de tranquila bohemia
al lado de un bolero

del continuo fluir del tiempo
del humo que roza mi cuerpo
en esta instancia compleja

Nací para estas inconclusas
voces que gritan en el fondo
del humo adolescente
de ese que engendro unos versos libres

Nací de la frase alucinógena
un silencio tan bullicioso

Si de ese humo yo nací
de ese que parió un poema
hábito de vida.

EL FLUIR TARDÍO

Voló mi alma desnuda atrás de tus sonidos,
elegantes y rumorosos,
voló distante saciando al tiempo y al espacio,
abrazando tú figura
coloreando en espesura,
las formas de tu cuerpo en el mío;
Dibujé tu silueta diluyéndose en mi regazo
con la eterna noche inacabada por completo
De aquel susurro al darte el abrazo...
Sonríe clemente, piadoso a mis ansias de dibujarte
Acariciando cada espacio natural,
fluyendo tardía devorando cada instante...

EL RESPIRO

Mientras mi alma aspira de otros aromas,
Respira lejos de mí, aunque descanses a mi lado.

Respira y no te canses...

Respira todo el tiempo que sea necesario
Para no vomitar sobre las hermosas
y prematuras estructuras
de tu amor para conmigo.

Respira y no desfallezcas en el loco intento de amor
Que emprendimos juntos,
No me dejes ver lo vano del amor,
No hagas que yo sienta el olor a la flor marchita,
No dejes que el amor sea tan corto.

Vete respira; respira y regresa
con más fuerza para abrazar mi alma.

DEMENCIA CRUCIFICADA

Aplacada ante la necesidad del cuerpo, solo los instantes precisos que añora mi mente

Estar a tu lado y olvidar lo de afuera

Somos más...

Sin decir tantas palabras,

Somos instante infinito,

entre las garras de nuestros perversos deseos escondidos

somos más

entrelazándonos moribundos,

recordando viejos delirios,

tejiendo la memoria de cuanto quema el adiós

parecen nuestros cuerpos acostumbrarse

al largo y quemante olvido

te busco

infinitesimal...

mi locura se ahoga

en la ansiedad de estallar

para que puedas acariciarla

y vuelva a revestirse entre velos discretos.

Pero el frágil dominio del tiempo

nos quebranta...

y a la bóveda volvemos

y ni desde la tumba

Habrá palabras de arrepentimiento.

Mi rostro lánguido,

mi pensamiento entorpecido ante la represión

no se conforma con estos escasos minutos,

para escribir tan poco,

en la noches mi sombra me lo recrimina

asaltando mi pesado sueño;

intocable baúl de memorias sepultado

voy a incinerar los trastes viejos que hay en ti.

LA AGONÍA DEL SECRETO

Tu silencio perpetuo me condena a tantas cosas que un alma en deble no puede soportar.

La poesía que se reanuda cada mañana comienza a deletrearte entre tanta duda,

me veo intocable en este frío espacio desde donde te observa el secreto

que amanece junto a ti, que se hace más secreto tras cada mentira.

¿A qué sabe el recuerdo de ese ayer?... amargo, y su olor es frío ante la ausencia de un ayer se sientan las palabras de la sonrisa en el diván de esta mente solitaria,

Como pesan los segundos de esta espera, de la espera de la nada.

El cosmos me lo grita él conoce mis debilidades. Pero esto no me asusta pues cuanta rabia en mi ser, la ira se apodera de los instantes decisivos entre el abismo que conozco y el abismo incierto, turbada la noche, hasta el sonido de un lápiz asusta y esos sonidos melódicamente me muerden la boca y el corazón; es el fin, es el comienzo, es incierto...

PERVERSO REFLEJO

En los perversos lugares de donde emerge tu alma
Se quiebran los instantes diminutos en el cosmos
la constancia del gusano corrosivo amenaza la templanza
y del verbo apasionado no sabe la existencia,
fluyen entre nosotros moléculas homogéneas
de eso que no conocemos pero que tenemos en nuestro cerebro,
de la mañana casi marchita
hijo de nuestra locura
el borde inmenso de mi pensamiento aguarda los ojos desviados
en la misma hora, en un lugar muy similar,
en el espejo de reflejo horroroso en el que puedo notarte conmigo de fondo.

SUEÑOS DE MEDIA NOCHE

Eres la pesada fantasía en el abismo,
Asemejas a un dolor hipócrita,
Te vas de madrugada,
Sonante todo el día.
He de llevarte clemente,
en cada susurro,
en cada abrazo
Empleando las nostalgias,
Que son parte de mi noche.

NOCHE

Esta noche aletea mi ropa por encima de la presiones
que opacan las miradas,
este cuerpo de desploma en los brazos de la sociedad distante,
Y el gusano sigue a corroer mi cerebro.
El cuerpo se desvanece en el extenuante pasar por los delirios primarios y
secundarios, entre el ser y caer en el abismo deliciosamente demencial.

UN POETA GUERRERO

Es tiempo de escribir un poema e irme a casa, han sido unas hermosas noches de envolvente y derrochadora poesía...

Fue placentero el sonido de las guerreras voces que adornan la lluviosa noche, nos elevamos a un viaje inhóspito en la adecuada existencia de los poetas, fue un enorme placer intercambiar versos, fue un gusto conocer un poeta guerrero, de sangre amarga, de presencia escuálida, simple y asombrosa, guerrero de sol y luna de esos que uno se cruza solo en las calles de la literatura; si por esos lugares por ningún otro sitio.

Podría vérselo a un hombre haciendo piruetas en tierras lejanas con la sonrisa marcada por la temible y admirable existencia y la poesía en la boca lista para hacerse escuchar, crear historia recreando nuestras almas en el osado intento de liberar la palabra.

ADORMECIDO

Y uno despierta
Despierta y llora...
Cuando se conoce el mundo no se recuerda,
Desangrados de asombro
Caminamos y reímos por el extensos valles de crueldad;
¿Es la felicidad flor marchita?
Flor robada del jardín más hermoso jamás existente
Gotas de ardiente sangre,
Resbalan por tus pálidas y cansadas mejillas,
En las noches cuando anhelas con grandeza;
Fluir y no caminar.
De repente el aroma de estos dolientes versos
Penetran mis oídos y me transportan al estado más natural
Del primer instante de vuelta a la realidad
Al frío de la árida montaña en la cual nací.

LA SILLA SOLITARIA

La silla del poema, donde se sientan los versos y se recrean las pasiones,
la silla solitaria, imaginaria del ayer del mañana
la silla del simio que se hace hombre bajo las horas que lo aquejan.
Ay de esta poesía no tendría vida, si no fuese en tu soledad como se escribe
la dulce calma, la serenidad halito de vida
es en mi distante imaginación donde puedo desangrar de llanto
y absorber el placer de nuestras figuras .
perpetuo malestar que se escribe en tu sola presencia
en tu abismal forma de moverte en el tiempo
el frío sonido de tu espectacular y magnífica estadía
en mi escasos momentos de poesía
una silla, un momento natural
un estado irreal.

INOCENTE DUENDE

Oh valiente rostro de inocencia, que este mundo comienza a perforar
Si de tu mirada a veces triste en mi espera,
Temo la ira de los días venideros, en que una existencia misma no se permite
Descansar como un niño,
reposar como tú.
En las dolientes horas en que el tiempo arrebató la verdad y la ternura más leal
que algún día al amanecer saboreo mi alma,
En esas horas en las cuales ardientemente se desgarró mi ser,
Porque no deberías existir;
Dulce duende
El mundo está plagado de pecaminosos placeres para agradar la estada en esta vida.
Oh pequeño duende malévolo de los tiranos intento esconderte.

ENFERMEDAD

Esta locura se debe a una enfermedad
quizás a una pasión,
¿es entonces enfermiza esta demencia?
tengo fiebre, dolor de cabeza, vomito y delirios de persecución .
se cuelgan mis pensamientos en el zaguán quebradizo que conduce al dolor
te veo y te pierdes...
lanzarme al vacío con estos versos es lo que deseo
envolverme en el frío de la calle hasta perderme en la oscuridad de la noche ...

hablar con demonios, ver tu ángel, beber del mar muerto, enamorarme de un mino tauro
y hacer el amor con un fantasma; en todo un delirio inacabado y real de oscuros versos.

SOBRE TU CADERA

Uno puede perderse, pero siempre debe volver
Podemos irnos y regresar más de una vez, más de dos
Retomar cada amanecer
Retornar cada noche en lo fluido de tu cuerpo,
en la espesura de tus caricias que me condenan a navegar en ti
Voy atacando el índice de maldad que perfora un instante
Desde tu blanca cadera, hasta tu pecho
Voy delineando las especies que conforman tu estada en mí.

Y la tortuosa figura que sigue la noche anterior, amenaza cierto deseo de maldad,
Pérfido sentimiento que impide la tranquilidad.
Y yo solo intento adularte...

SOLO DESEOS

Entre la poesía y la realidad
Entre el infierno y un hermoso paraíso
Entre tus labios y un dulce néctar de tibias fresas.

Entre tú y yo
Si, entre la realidad y la poesía,
Lo que deseamos y lo que nos transforma en horribles mutantes de la era,
Entre la condición añorada y la exigida
Entre la fidelidad de los versos y lo desleal de los días.

El recuento de estos versos nos acerca a la realidad desmesurada de un mundo material, que no podemos dejar de lado...

El amor:

Quien no lo conoce no ha rozado el deseo de la eternidad
Quien lo conoce de lejos añora instantes de fragilidad exquisita que se presenta en los amantes
Y quien lo conoce de cerca; ha probado los dulces néctares de la pasión, ha vivido en la costumbre,

Ha sufrido el olvido y ha muerto en el desamor de los días.

EN TI, EN MÍ

En tu calor
En tu cuerpo
En tu ombligo
Así como...
En tu sonrisa
En tu mirada
En tu compañía,
Tu en mis días, cual pálida tarde enrojece;
Somos morada de pasión, de juventud
más que de amor.

¿CÓMO PARIR UN VERSO?

A veces los versos duelen
A veces lloran, casualmente sangran
¿Cómo parir un verso?
Los versos no nacen de pie...

Un verso pasa quemando por tu mente
Y deja grandes grietas en el pensamiento;
parir un verso es evocar una vida misma
Es un plañido en un piélago lejano,
Es algo ignoto, pero elevado
parir un verso es el nacimiento de un poemas,
De una historia.

EL POETA

Que baje el instante en que estos seres
Quiere desangrar mi arte,
Podría sacarles los ojos si se robasen estos versos,
Ay de esta poesía, los perseguiría hasta volverlos suceso en ella,
Voy a observarlos con cuidado,
El cansancio en sus rostros,
En aquellas manos, el lápiz,
El papel gastado,
La frase profunda, el adiós decorado,
El color de las palabras y la forma de esas frases,
A la luz y a la oscuridad,
Al amor y al desamor, a todo esto le susurra el poeta
Cuando se sienta en la silla solitaria.
Puedo sentir sus presencias abominables llenas de arte y muerte,
Persiguen el silencio y lo trasforman en eco a través de sus palabras.
Ay de la mente del poeta toda una galería de obras preciosas.
Voy a tomar de esas mieles malditas que emanan sus almas
Para deleitar la mía en el ansioso camino de la frase hambrienta
Que se alimenta del poema que desgarrar mis sentidos
y desangra tibiamente el amor a estas letras.

